

Comercio exterior y modernización en las antiguas economías planificadas de Europa Central

FERNANDO LUENGO ESCALONILLA*
GABRIEL FLORES SÁNCHEZ**

El balance de reformas llevadas a cabo en los países de Europa central y oriental nos ofrece un escenario de grandes contrastes. Las economías más atrasadas de la región han reforzado las ventajas comparativas heredadas en actividades con un formato tecnológico tradicional. En cambio, las economías más avanzadas en su transformación sistémica muestran una parcial modernización del aparato productivo que ha dado lugar a un debilitamiento de las ventajas comparativas en sectores tradicionales, al nacimiento de nuevas ventajas y a un aumento del peso específico de las exportaciones de mayor valor añadido y densidad tecnológica.

Palabras clave: desarrollo económico y social, comercio exterior, economía planificada, economía de libre mercado, teoría de la ventaja comparativa, liberalización de los intercambios.

Clasificación: JEL: F15.



COLABORACIONES

1. Introducción

La liberalización del comercio exterior y la apertura al mercado mundial fueron pasos imprescindibles para dismantelar los sistemas de tipo soviético y para favorecer el desarrollo de una nueva dinámica económica impulsada por la presión competitiva externa y, más en general, por una mayor conexión de las economías poscomunistas con los mercados, los precios y los flujos económicos y financieros internacionales.

La estructura productiva y el tipo de especialización generados por la planificación burocrática asentaban su coherencia en una débil relación con el mercado capitalista mundial y en una fuerte integración en los mercados del Consejo de

Ayuda Económica Mutua (CAEM). Las rupturas revolucionarias que se sucedieron en la Europa del Este a partir de 1989 hicieron desaparecer de forma repentina la lógica económica de los intercambios exteriores que generaban los sistemas de planificación burocrática, pero su estructura productiva, la cualificación laboral, la cultura empresarial, las actitudes y los valores de los diferentes sectores sociales y agentes económicos, no podían modificarse fácil ni rápidamente. Sólo el largo plazo podría favorecer el nacimiento de una nueva estructura económica, una nueva especialización productiva y nuevos agentes e instituciones capaces de impulsar el proceso de acumulación capitalista.

Por eso, aunque la liberalización comercial y la apertura externa tuvieron efectos económicos y productivos inmediatos, sus consecuencias más perdurables sobre la estructura productiva en cada economía nacional sólo pueden ser percibidas y, por tanto, analizadas en un horizonte temporal

* Profesor de Economía Aplicada I. Miembro del consejo de redacción de Papeles del Este. UCM.

** Investigador. Miembro del consejo de redacción de Papeles del Este. UCM.

más dilatado en el que las tendencias dominantes se afirmen y afloren los límites y contradicciones de las reformas, de los nuevos sistemas económicos procapitalistas y de la especialización comercial que alientan. La década transcurrida y las estadísticas disponibles, en nuestro caso básicamente hasta 1997 o, en algunos casos, hasta 1996 o 1998, pueden ser un horizonte temporal suficiente para obtener las primeras evidencias y para analizar los primeros efectos de los cambios provocados por la mayor inserción de las economías poscomunistas en el mercado mundial.

Las preguntas relevantes que pretendemos contestar en este trabajo están relacionadas con los resultados de la transición en el terreno de la nueva especialización comercial y productiva que provoca la integración en el mercado mundial de las economías poscomunistas centro europeas: ¿qué inserción comercial en el mercado mundial se está produciendo?, ¿sobre qué bases productivas y sobre qué productos descansa esa integración?, ¿qué especialización exportadora y productiva está favoreciendo esa mayor conexión con el mercado mundial?, ¿se han producido cambios relevantes en la estructura de ventajas comparativas?, ¿hay indicios de un acercamiento de las economías poscomunistas a los patrones comerciales de la UE?

El análisis se sitúa, por tanto, en las fases iniciales de la necesaria reflexión y contrastación de hipótesis que permitirán explicar muchas de las grandes cuestiones relacionadas con los procesos nacionales de liberalización comercial y apertura al exterior en las economías poscomunistas centro europeas que son objeto de análisis en este artículo. Como parte de esa reflexión, pretendemos examinar las modificaciones más significativas que se han producido en el comercio exterior, tanto en su reorientación geográfica como en cuanto a la nueva estructura de los productos que son objeto de intercambio; analizaremos qué productos y mercados avanzan o retroceden en los intercambios exteriores y qué nuevas ventajas comparativas emergen y se consolidan.

Se trata, en suma, de valorar si se está produciendo un acercamiento de algunas economías del Este a las occidentales (con especial referencia a la economía española) y, en ese caso, considerar

la extensión, la intensidad, la calidad, la sostenibilidad, los costes y potencialidades de la modernización que implica ese acercamiento.

Es nuestro propósito acumular evidencias, en el terreno del comercio exterior, que corroboren, desmientan o maten la tesis fundamental de algunos de nuestros trabajos más recientes: en las economías del Este más avanzadas en su proceso de transformación sistémica se ha producido un intenso proceso de reestructuración industrial y de parcial modernización, por mucho que aún esté inacabado y pueda valorarse como insuficiente, que implica un acercamiento significativo a las economías menos desarrolladas de la UE.

2. Cambios fundamentales en el comercio exterior de las economías poscomunistas centro europeas

Analizaremos en sucesivos apartados el desarrollo y la destrucción de comercio exterior que provocaron las primeras reformas económicas aplicadas en los países del Este, el progreso de los flujos comerciales con los mercados occidentales, las modificaciones en las especializaciones exportadoras y la relación entre nuevas y viejas ventajas comparativas. El estudio de los cambios fundamentales que han afectado al comercio exterior y de las similitudes y notables diferencias que resultan de los procesos de liberalización comercial y apertura externa en las economías poscomunistas se limitará a un grupo de países relativamente homogéneo: Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumanía.

Dado que algunas de las fuentes estadísticas utilizadas no diferencian los datos correspondientes a Eslovaquia y la República Checa, hemos preferido presentar agrupadas las cifras de ambas economías, de modo que aparezcan siempre conjuntamente (como resultado de la suma de los datos de las dos economías), incluso después del nacimiento de los dos nuevos Estados, el checo y el eslovaco, en 1993. Creemos que de esta forma es más fácil la comparación de los datos que ofrecen las diferentes fuentes estadísticas utilizadas, sin que el agrupamiento de las cifras implique mayores distorsiones o rupturas en las series que su presentación por separado.



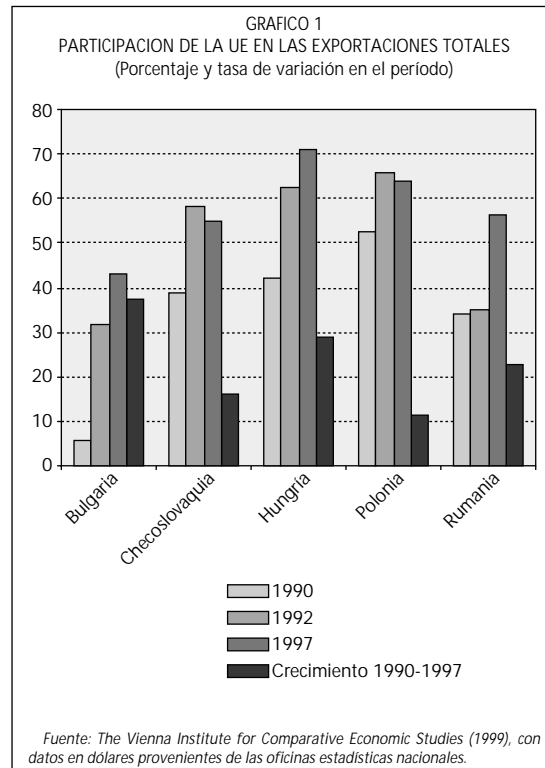
COLABORACIONES

2.1. Desarrollo y destrucción de comercio exterior

La fase inicial o recesiva de la transformación sistémica (que comenzó en casi todas las economías analizadas en 1989 y puede darse por concluida en 1993) se caracterizó, en el ámbito de las relaciones comerciales exteriores, por el hundimiento de los mercados del CAEM (que eran cuantitativamente muy importantes, además de seguros y poco exigentes) y por la reorientación de una parte fundamental de esas ventas hacia los mercados comunitarios (compensando su mayor exigencia con bajos precios). En la fase posterior de reactivación (a partir de 1993), las economías poscomunistas consiguieron consolidar las cuotas de mercado conseguidas en los primeros años (Gráfico 1) (1).

Una vez tomadas las decisiones políticas de dismantelar el CAEM, mantener una cooperación regional bajo mínimos e iniciar la construcción de nuevos sistemas capitalistas, tomando como modelo a sus vecinos occidentales, las economías de Europa central y oriental tenían la necesidad de reorientar hacia los mercados occidentales una parte importante de su capacidad exportadora, que antes se volcaba básicamente hacia los mercados del área socialista. Para ello explotaron las ventajas comparativas que habían sobrevivido a los sistemas de tipo soviético o que se habían generado con las primeras medidas aprobadas con las reformas, como los bajos costes salariales o la infravaloración de sus monedas.

Sorprende la capacidad de reorientar con tanta celeridad una parte muy importante de sus ventas al exterior hacia los mercados de la UE, que alcanzaron muy pronto tasas elevadas de participación en los intercambios comerciales, en un contexto general relativamente favorable de fuerte e ininterrumpido crecimiento del



comercio internacional; esa capacidad revela, en nuestra opinión, dos aspectos significativos de los cambios que afectaron al comercio exterior que a menudo pasan desapercibidos o no reciben la atención que merecen. En primer lugar, que los sistemas de tipo soviético legaron a las nuevas economías procapitalistas cierta capacidad de exportar a mercados más exigentes y competitivos que los del CAEM. En segundo lugar, que algunas economías poscomunistas, especialmente las más avanzadas, han sido capaces de sustituir, en la fase de recuperación económica que se inició en torno a 1993, algunas ventajas comparativas heredadas, difíciles de sostener, por nuevas ventajas más perdurables que permiten mantener su presencia cuantitativa en los mercados de la UE y aumentar el peso relativo de las exportaciones de productos que incorporan tecnología.

La situación de partida, respecto a la importancia de los mercados exteriores, era en 1989-1990 radicalmente diferente en los países analizados. Bulgaria, y en menor medida Rumanía y Checoslovaquia, seguían teniendo en el CAEM —la URSS, en primer lugar, y los mercados de los Países de Europa Central y Oriental

(1) En el Gráfico 1 los datos de Checoslovaquia se han hallado a partir de los datos de Eslovaquia y la República Checa. El porcentaje checo y eslovaco de 1997 y el incremento de 16,1 puntos porcentuales pueden considerarse claramente infravalorados y no pueden compararse con los de los otros países ni con los porcentajes anteriores de 1992 ó 1990, debido a que con la división de 1993 los intercambios entre empresas checas y eslovacas pasaron a contabilizarse como comercio exterior y, como consecuencia, se produjo una importante «pérdida estadística» relativa en el peso de las ventas a la UE.



COLABORACIONES

(PECOs), secundariamente— su destino preferente; por el contrario, los países comunitarios eran ya el destino principal de las ventas exteriores polacas y un mercado muy importante en el caso húngaro.

En los años inmediatamente posteriores a las rupturas revolucionarias de 1989 se produjo el gran asalto a los mercados de la Unión Europea. Más adelante, a partir de 1993, se estabilizan las cuotas alcanzadas en la fase anterior y las nuevas ganancias se consiguen de forma más sosegada. Al final del período, las diferencias en el peso de los mercados comunitarios en las exportaciones de Bulgaria, Hungría o Polonia, pese a haber disminuido, siguen siendo muy importantes.

El avance fundamental en los mercados comunitarios se produjo, en casi todos los países, en los años 1991 y 1992, precisamente cuando las exportaciones totales retrocedieron o se estancaron como consecuencia del desplome de los mercados del CAEM. El caso extremo fue el búlgaro, pues sus exportaciones a la UE en 1992 se habían incrementado en un 64 por 100 respecto a las de 1990, pero, dado el descalabro de las ventas exteriores totales, el peso relativo de los mercados comunitarios se había multiplicado por cinco. A partir de 1992, las ventas a la UE siguieron ganando terreno, con diversos altibajos, pero en una situación muy diferente caracterizada por el aumento de las exportaciones totales.

En el Cuadro 1 se puede apreciar el fuerte incremento de las ventas a la UE en 1993 respecto a 1990, que sólo en el caso rumano fue mínimo (de un 3,4 por 100), y el descenso de las exportaciones totales, con la única excepción de Checoslovaquia que, como consecuencia de su división en dos nuevos eEstados el 1 de enero de 1993, transforma en exportaciones unas transacciones, entre Eslovaquia y la República Checa, que hasta ese momento eran consideradas comercio interno.

A partir de 1992-1993 las ventas a la UE siguen aumentando con fuerza, pero en una nueva situación de intenso y generalizado incremento también de las exportaciones totales. El resultado final es que en 1997 todos los países han

CUADRO 1
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES TOTALES
Y DE LAS EXPORTACIONES A LA UE-15
(Porcentaje que representan las exportaciones
en 1993 y 1997 respecto a 1990)

	Exportaciones totales		Exportaciones a la UE-15	
	1993/1990	1997/1990	1993/1990	1997/1990
Bulgaria	27,7	36,8	148,3	283,5
Checoslovaquia.....	156,1	259,8	174,6	367,0
Hungría	93,3	200,0	128,7	338,2
Polonia	98,8	179,8	129,7	218,4
Rumania	84,7	146,0	103,4	243,3

Los datos de Checoslovaquia se han hallado a partir de los datos de Eslovaquia y la República Checa; el incremento de las exportaciones checoslovacas totales está claramente sobrevalorado, pues en 1993 y 1997 aparecen como exportaciones los intercambios entre las economías checa y eslovaca que en 1990 aparecían como transacciones internas. En los casos de Checoslovaquia y Hungría, los datos de 1997 reflejan también un incremento contable, pues en ese año una nueva metodología incluye dentro de las exportaciones transacciones que antes (de 1996 en el caso checo y de 1997 en el caso húngaro) no se consideraban incluidas en las estadísticas de comercio exterior.

Fuente: Elaboración propia con datos de The Vienna Institute for Comparative Economic Studies (1999), en dólares, con datos provenientes de las oficinas estadísticas nacionales.

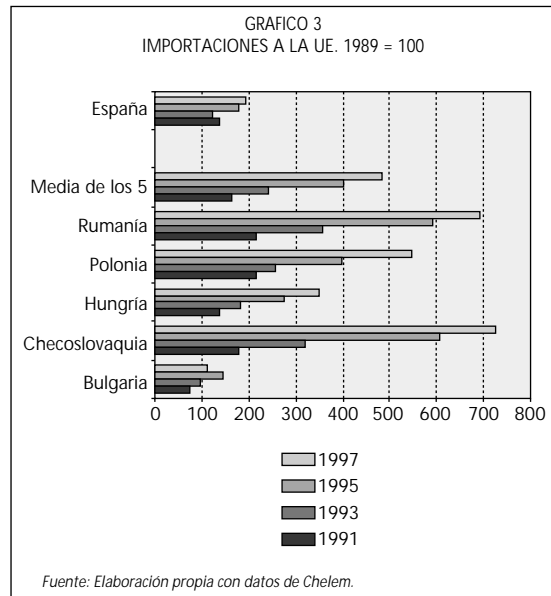
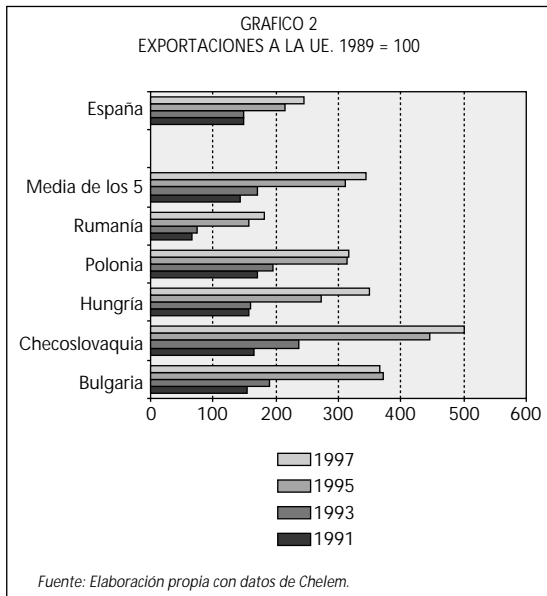
multiplicado por dos o por tres el valor de las ventas que realizaban en 1990 a los mercados comunitarios.

El incremento de las transacciones comerciales españolas con los demás países de la UE, aunque importante, ha sido ampliamente superado por la evolución de los intercambios de las economías poscomunistas con las comunitarias, con la excepción rumana en las exportaciones y la búlgara en las importaciones (Gráficos 2 y 3). El crecimiento del comercio exterior de las economías del Este tiene un carácter desequilibrado, que en parte debe considerarse necesario e inevitable, pues el incremento de las importaciones rebasa ampliamente el de las exportaciones, excepto en los casos búlgaro, que mantuvo en los últimos años una estricta política de presión sobre la demanda interna, y húngaro, que parece capaz de sostener y hacer compatibles un fuerte crecimiento de su economía con un déficit comercial limitado.

Los avances más importantes en las exportaciones a la UE corresponden a Checoslovaquia (que, como hemos comentado antes, se deben en parte a los cambios metodológicos introducidos en 1996 y a la división en dos Estados que se produjo en 1993) y a Bulgaria; ese mayor incremento de las exportaciones checoslovacas y búlgaras a la UE debe considerarse en ambos casos relativamente natural, pues ambos países partían, al comenzar la transición, de un menor nivel de relaciones comerciales con el entorno occidental



COLABORACIONES



que Hungría y, sobre todo, que Polonia, de modo que podría presumirse que su apertura al exterior impulsaría más rápidamente el avance de sus intercambios comerciales con las economías comunitarias; sin embargo, la evolución rumana (que partía de una apertura externa a los mercados comunitarios mayor que la búlgara y bastante cercana a la checoslovaca) previene contra una interpretación tan simplista y automática de ese mayor avance de sus exportaciones.

2.2. Cambios en las especializaciones exportadoras

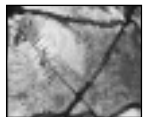
El progreso de los flujos comerciales con los mercados occidentales ha ido de la mano de un cambio en las especializaciones exportadoras (Cuadro 2). Las ventas de bienes de equipo crecieron en casi todos los países, con la excepción de Bulgaria, a un ritmo que dobla el de las exportaciones totales (2,3 en Checoslovaquia, 2,1 en Polonia y 2,4 en Rumanía) o hasta lo triplica (3,1 en Hungría); ello ha supuesto una ganancia importante del peso de estos bienes en la estructura de las exportaciones (en Checoslovaquia ganan 9,8 puntos porcentuales, en Hungría 16,9 puntos, en Polonia 7 puntos y en Rumanía 4 puntos). Las diferencias que ya existían en 1989 se han acentuado y los bienes de equipo representaban en 1997 en torno a un 6 por 100 de las exportaciones búlgaras y rumanas

a la UE, en Polonia se situaban ligeramente por encima del 13 por 100, mientras que en Hungría y Checoslovaquia superaban el 20 por 100.

Esa ganancia de los bienes de equipo se consiguió a costa de los artículos primarios y de los productos manufacturados de base (que perdieron conjuntamente 17,6 puntos porcentuales en Checoslovaquia, 18,2 puntos en Hungría y 24,5 puntos en Polonia); mientras tanto, en Bulgaria y Rumanía ambas categorías de productos progresaban ligeramente (2,4 puntos en cada país) aunque de manera diferente, pues el avance rumano descansaba en un pequeño incremento en ambos tipos de productos, mientras el búlgaro dependía de un retroceso notable de los bienes primarios y de un avance, más que notable, de los manufacturados de base.

En todos los países aumentó muy desigualmente el peso de los bienes de consumo. Al igual que en España, estos productos se situaron en 1997 como el principal capítulo exportador en Bulgaria, Polonia y Rumanía, mientras que en Checoslovaquia y Hungría ocupaban una posición secundaria, aunque suponían en torno al 20 por 100 del total exportado. También, en todos los países, mejora la posición de los bienes intermedios y disminuye la importancia de los productos mixtos, aunque en ambos capítulos con intensidades muy diferentes.

Mientras las estructuras exportadoras de las economías poscomunistas experimentaban cam-



COLABORACIONES

CUADRO 2
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES A LA UE POR ESTADIOS DE PRODUCCION

	Estructura de las exportaciones			Pérdida (-) o ganancia	Ritmo de crecimiento
	1989	1993	1997	1989-1997	1997/1989
Bulgaria					
Primarios.....	15,4	11,0	7,2	-8,1	0,5
Manufacturados de base	16,4	15,1	27,0	10,5	1,6
Bienes intermedios.....	11,9	13,3	16,1	4,1	1,3
Bienes de equipo	10,5	8,0	5,6	-4,9	0,5
Productos mixtos	22,2	20,1	15,2	-7,1	0,7
Bienes de consumo.....	20,7	31,3	28,4	7,7	1,4
N.C.....	2,8	1,2	0,6	-2,2	0,2
Checoslovaquia					
Primarios.....	14,1	11,1	6,8	-7,3	0,5
Manufacturados de base	23,1	17,6	12,8	-10,3	0,6
Bienes intermedios.....	20,2	21,5	27,2	7,0	1,4
Bienes de equipo	10,3	14,3	20,1	9,8	2,3
Productos mixtos	17,0	14,7	12,6	-4,4	0,6
Bienes de consumo.....	13,8	18,9	19,2	5,4	1,5
N.C.....	1,5	1,9	1,3	-0,2	0,8
Hungría					
Primarios.....	16,1	11,2	6,0	-10,0	0,4
Manufacturados de base	16,1	10,0	7,9	-8,2	0,5
Bienes intermedios.....	11,8	14,0	25,4	13,6	2,2
Bienes de equipo	7,9	17,1	24,9	16,9	3,1
Productos mixtos	28,5	22,5	14,0	-14,5	0,5
Bienes de consumo.....	18,3	24,0	20,8	2,5	1,1
N.C.....	1,4	1,1	0,9	-0,5	0,7
Polonia					
Primarios.....	29,8	17,2	9,5	-20,3	0,3
Manufacturados de base	19,0	14,8	14,8	-4,2	0,8
Bienes intermedios.....	10,5	15,4	20,9	10,4	2,0
Bienes de equipo	6,3	9,1	13,2	7,0	2,1
Productos mixtos	17,3	14,4	15,2	-2,0	0,9
Bienes de consumo.....	16,3	28,1	25,5	9,2	1,6
N.C.....	0,9	1,1	0,9	0,0	1,0
Rumania					
Primarios.....	2,7	4,7	3,5	0,8	1,3
Manufacturados de base	14,9	9,5	16,5	1,6	1,1
Bienes intermedios.....	10,8	10,0	11,7	0,9	1,1
Bienes de equipo	2,9	6,0	6,9	4,0	2,4
Productos mixtos	48,9	27,6	23,2	-25,7	0,5
Bienes de consumo.....	19,7	41,6	37,7	17,9	1,9
N.C.....	0,1	0,6	0,5	0,4	4,5
España					
Primarios.....	12,6	11,9	10,6	-1,9	0,8
Manufacturados de base	11,5	9,2	8,6	-2,9	0,7
Bienes intermedios.....	22,4	20,3	22,3	0,0	1,0
Bienes de equipo	14,7	13,0	13,6	-1,1	0,9
Productos mixtos	13,3	12,3	12,9	-0,4	1,0
Bienes de consumo.....	25,2	32,8	31,4	6,1	1,2
N.C.....	0,4	0,6	0,6	0,2	1,6

La estructura de las exportaciones refleja el peso porcentual de cada categoría de productos en el total exportado cada año; la cuarta columna refleja los puntos porcentuales perdidos (-) o ganados entre 1989 y 1997; la última columna compara los ritmos de crecimiento de cada tipo de bienes exportados y de las exportaciones totales: si ese indicador es superior a 1 expresa que ese tipo de productos gana peso en la estructura exportadora; si, por el contrario, es inferior a 1 refleja que pierde importancia. En el apartado N.C. se incluyen piedras preciosas, joyas, objetos de arte, oro no monetario y productos no clasificados.

Fuente: Elaboración propia con datos de Chelem.



COLABORACIONES

bios muy notables, auspiciados por el cambio sistémico y, más en particular, por su creciente integración en los mercados comunitarios, las modificaciones en la composición de las ventas españolas al resto de los países integrantes de la UE eran mínimas. Las exportaciones españolas crecían a ritmos muy similares en todas las categorías de productos (los dos casos extremos, desconsiderando el poco relevante apartado de los

productos no clasificados, fueron el de los bienes manufacturados de base, con un ritmo de crecimiento inferior en un 30 por 100 al de las exportaciones totales, y el de los bienes de consumo, que lo superó en un 20 por 100), por el contrario las exportaciones a la UE que realizaban las economías del Este analizadas crecían a ritmos muy diferentes por categorías de productos, las que perdían más peso apenas alcanzaban el 30 por

100 del ritmo de crecimiento de las exportaciones totales, mientras que las categorías ganadoras llegaban a duplicar y hasta triplicar dicho ritmo.

La evolución de la composición de las exportaciones por secciones (Cuadro 3) nos va a permitir reafirmar y precisar la gran diferencia que ya

CUADRO 3
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES A LA UE, POR SECCIONES

	Estructura de las exportaciones			Pérdida (-) o ganancia	Ritmo de crecimiento
	1989	1993	1997	1989-1997	1997/1989
Bulgaria					
Materiales de construcción	1,4	2,6	2,3	0,9	1,7
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	11,0	9,4	20,4	9,5	1,9
Textiles y cueros.....	12,5	30,2	29,9	17,4	2,4
Madera y papel.....	6,3	4,7	4,8	-1,4	0,8
Mecánica eléctrica	12,7	12,1	10,0	-2,7	0,8
Química.....	13,2	11,6	14,6	1,4	1,1
Minerales.....	2,0	2,6	2,2	0,1	1,1
Energía	9,4	4,6	2,4	-6,9	0,3
Agricultura.....	13,3	8,0	4,6	-8,8	0,3
Productos alimenticios	15,5	13,1	8,3	-7,2	0,5
N.C.....	2,8	1,2	0,6	-2,2	0,2
República Checa					
Materiales de construcción	4,8	6,6	4,0	-0,8	0,8
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	12,2	8,9	7,3	4,9	0,6
Textiles y cueros.....	12,4	16,6	12,3	-0,1	1,0
Madera y papel.....	10,9	10,9	9,7	-1,2	0,9
Mecánica eléctrica	15,6	28,3	45,1	29,5	2,9
Química.....	13,8	10,4	10,3	-3,5	0,7
Minerales.....	2,7	3,4	1,7	-1,0	0,6
Energía	10,9	5,1	3,2	-7,7	0,3
Agricultura.....	8,2	5,3	3,6	-4,5	0,4
Productos alimenticios	6,7	2,5	1,5	-5,3	0,2
N.C.....	1,8	1,9	1,3	-0,4	0,8
Hungría					
Materiales de construcción	1,7	2,4	1,3	-0,4	0,7
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	8,9	3,9	4,3	-4,6	0,5
Textiles y cueros.....	16,4	22,3	13,4	-3,0	0,8
Madera y papel.....	4,8	5,3	4,4	-0,5	0,9
Mecánica eléctrica	14,8	28,8	54,6	39,8	3,7
Química.....	11,8	10,4	7,2	-4,7	0,6
Minerales.....	2,7	1,8	1,0	-1,7	0,4
Energía	7,1	4,2	2,6	-4,5	0,4
Agricultura.....	12,6	9,0	5,0	-7,6	0,4
Productos alimenticios	17,7	10,7	5,4	-12,3	0,3
N.C.....	1,4	1,1	0,9	-0,5	0,7
Polonia					
Materiales de construcción	1,9	3,1	2,9	1,0	1,5
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	11,9	8,5	9,0	-2,9	0,8
Textiles y cueros.....	11,0	20,3	16,9	5,9	1,5
Madera y papel.....	6,0	11,2	15,1	9,1	2,5
Mecánica eléctrica	14,4	22,4	30,5	16,1	2,1
Química.....	8,6	7,0	7,7	-0,9	0,9
Minerales.....	4,1	2,3	1,1	-3,0	0,3
Energía	16,5	10,6	6,4	-10,1	0,4
Agricultura.....	13,2	6,9	4,1	-9,1	0,3
Productos alimenticios	11,4	6,6	5,4	-6,0	0,5
N.C.....	0,9	1,1	0,9	0,0	1,0
Rumanía					
Materiales de construcción	2,7	3,6	2,4	-0,3	0,9
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	10,6	5,0	13,7	3,1	1,3
Textiles y cueros.....	19,4	47,2	48,8	29,4	2,5
Madera y papel.....	16,6	17,1	9,5	-7,0	0,6
Mecánica eléctrica	7,7	11,7	13,2	5,5	1,7
Química.....	6,5	5,4	5,5	1,0	0,8
Minerales.....	0,2	1,0	0,6	0,4	2,6
Energía	30,3	2,2	1,4	-28,9	0,0
Agricultura.....	2,4	3,6	2,9	0,5	1,2
Productos alimenticios	3,5	2,6	1,4	-2,0	0,4

La estructura de las exportaciones refleja el peso porcentual de cada sección en el total exportado cada año; la cuarta columna refleja los puntos porcentuales pérdidas (-) o ganados entre 1989 y 1997; la última columna compara los ritmos de crecimiento de cada sección y el de las exportaciones totales: si ese indicador es superior a 1 expresa que ese tipo de productos gana peso en la estructura exportadora; si, por el contrario, es inferior a 1 refleja que pierde importancia. En el apartado N.C. se incluyen piedras preciosas, joyas, objetos de arte, oro no monetario y productos no clasificados.

Fuente: Elaboración propia con datos de Chelem.



COLABORACIONES

hemos observado entre los dos grupos de países, Checoslovaquia, Hungría y Polonia, por un lado, y Bulgaria y Rumanía, por otro, así como las también significativas diferencias existentes entre países del mismo grupo.

En dicho Cuadro 3 hay que destacar en 1997 el muy diferente peso de la mecánica eléctrica en el total de las exportaciones de ambos grupos de países: en las economías más desarrolladas ocupa la primera posición (un 54,6 por 100 en Hungría, un 45,1 por 100 en Checoslovaquia y un 30,5 por 100 en Polonia), mientras en las economías más atrasadas alcanza una posición poco relevante (apenas un 10 por 100 en Bulgaria y un 13 por 100 en Rumanía). En 1989 el peso de las secciones mecánico-eléctricas no era tan diferente (suponía el 15,6 por 100 en Checoslovaquia, en el mejor de los casos, y el 7,7 por 100 en Rumanía, en el extremo opuesto), pero la fuerte expansión de esta sección en Hungría, Checoslovaquia y Polonia (países en los que cuadruplicó, triplicó y duplicó, respectivamente, el ritmo de crecimiento de las exportaciones totales) ahondó las diferencias con Rumanía (donde dicha sección duplicó el ritmo de crecimiento de las exportaciones totales, pero partía de una posición muy rezagada) y con Bulgaria (donde su situación era más cercana a la de los países avanzados de la región, pero pierde posiciones porque el aumento de las ventas exteriores de dicha sección fue inferior en un 20 por 100 al del conjunto de las exportaciones).

En Checoslovaquia y Hungría, entre 1989 y 1997 la única partida que aumenta su peso en el total exportado es la mecánica eléctrica (29,5 puntos porcentuales en el primer caso y 39,8 puntos en el segundo), ganancia que se obtiene en detrimento del sector agroalimentario (agricultura y productos alimenticios) y de las secciones de energía, siderurgia y metalurgia no ferrosa y química, que pierden posiciones en la estructura exportadora. En Polonia, además de la mecánica eléctrica (con una ganancia de 16,1 puntos porcentuales), también mejora la posición relativa de las secciones de madera-papel y textil-cuero (9,1 y 5,9 puntos, respectivamente), a costa, como en Hungría y Checoslova-

quia, de los sectores agroalimentario (que pierde 15,1 puntos) y energético (que pierde 10,1 puntos).

En Bulgaria y Rumanía la sección que gana mayor peso en la estructura exportadora es, automáticamente, la del textil y cuero (17,4 puntos en Bulgaria y 29,4 en Rumanía), que en ambos países se había convertido en 1997 en el componente más importante de las ventas exteriores (con un 29,9 por 100 del total en el caso búlgaro y un 48,8 por 100, en el rumano). El contrapunto de esta evolución se encuentra en el sector energético rumano (que en 1989 representaba un 30,3 por 100 del total exportado) y en el sector agroalimentario búlgaro (que alcanzaba en aquel año el 28,8 por 100 del total), que son los que sufren las mayores caídas entre 1997 y 1989 (de casi 29 puntos en lo que se refiere al sector energético rumano y de 16 puntos en lo que atañe al sector agroalimentario búlgaro). Significativamente, la segunda posición en la estructura exportadora de ambos países era en 1997 el sector siderúrgico, que también gana terreno (9,5 puntos en Bulgaria y 3,1 puntos en Rumanía) a diferencia de lo que ocurre en los países avanzados, donde la siderurgia y la metalurgia no ferrosa han perdido peso y mantienen un discreto segundo plano. La sección mecánica eléctrica presenta sin embargo una evolución divergente en ambas economías, mientras en Rumanía gana 5,5 puntos y alcanza cierta importancia (13,2 por 100), en Bulgaria pierde 2,7 puntos, convirtiéndose por ello en el país en el que esta partida tiene un menor protagonismo en la industria exportadora (10 por 100).

2.3. Nuevas y viejas ventajas comparativas

Al analizar la evolución de las ventajas comparativas reveladas (Cuadro 4) nos encontramos con importantes similitudes en la mayoría de los países en cuanto a las secciones que presentaban en 1997 las posiciones más favorables: textiles y cueros, siderurgia y metalurgia no ferrosa, madera y papel. Así pues, globalmente consideradas, las economías poscomunistas analizadas concentraban sus ventajas en sectores tradicionales de demanda débil e intensivos en trabajo,



COLABORACIONES

CUADRO 4
CAMBIOS EN LAS VENTAJAS COMPARATIVAS REVELADAS EN EL COMERCIO EXTERIOR CON LA UE

	Ventaja comparativa revelada			Aumento o disminución de la VCR
	1989	1993	1997	
Bulgaria				
Materiales de construcción	-4,4	5,4	1,4	4,4
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	12,9	36,6	84,3	54,7
Textiles y cueros.....	24,4	80,8	34,3	0,8
Madera y papel.....	-0,2	17,1	15,3	-16,6
Mecánica eléctrica	-126,8	-119,3	-121,7	28,1
Química	-22,6	-12,3	-4,7	13,5
Minerales.....	5,2	11,3	8,6	-1,2
Energía	33,1	-3,0	2,7	-19,4
Agricultura.....	36,2	16,2	1,5	-39,5
Productos alimenticios	38,8	4,5	13,3	-19,9
N.C.....	3,3	-2,9	-4,2	-4,9
República Checa				
Materiales de construcción	15,9	23,4	10,1	-8,1
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	41,6	25,2	14,3	-27,5
Textiles y cueros.....	38,8	37,3	22,0	-18,1
Madera y papel.....	29,1	15,7	11,8	-10,7
Mecánica eléctrica	-167,5	-120,1	-41,4	120,4
Química	-47,9	-17,3	-24,9	3,9
Minerales.....	8,1	14,4	5,9	-3,9
Energía	52,1	19,1	9,5	-25,1
Agricultura.....	14,1	8,7	3,5	-10,4
Productos alimenticios	12,4	-7,6	-9,0	-18,5
N.C.....	3,3	1,3	-1,7	-1,9
Hungría				
Materiales de construcción	-2,0	3,0	-1,7	-0,6
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	19,7	4,0	4,8	-12,3
Textiles y cueros.....	20,5	39,5	13,0	-6,2
Madera y papel.....	-8,3	-17,2	-15,1	-3,3
Mecánica eléctrica	-151,0	-88,4	-8,8	118,2
Química	-45,9	-25,7	-33,2	0,2
Minerales.....	9,7	7,3	3,1	-5,0
Energía	33,5	16,7	7,2	-18,7
Agricultura.....	47,8	28,7	16,5	-23,7
Productos alimenticios	75,2	31,9	15,9	-48,7
N.C.....	0,6	0,1	-1,6	0,1
Polonia				
Materiales de construcción	2,9	6,2	2,4	-1,2
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	31,2	26,4	25,4	-10,5
Textiles y cueros.....	9,1	38,5	30,7	20,5
Madera y papel.....	9,2	17,8	34,3	24,5
Mecánica eléctrica	-123,2	-90,1	-79,4	58,5
Química	-46,0	-47,3	-42,5	-16,8
Minerales.....	17,3	9,2	3,3	-11,7
Energía	74,5	28,5	15,5	-40,5
Agricultura.....	21,7	9,5	4,0	-26,2
Productos alimenticios	10,1	2,0	8,5	0,0
N.C.....	6,9	0,6	2,3	3,3
Rumanía				
Materiales de construcción	-5,6	11,2	4,4	-1,3
Siderurgia y metalurgia no ferrosa	13,6	15,8	58,2	38,5
Textiles y cueros.....	-28,8	117,8	91,3	67,6
Madera y papel.....	46,5	62,0	19,4	-47,6
Mecánica eléctrica	-21,8	-134,0	-123,8	-67,6
Química	-51,8	-21,5	-27,7	27,5
Minerales.....	-19,6	2,4	0,1	10,6
Energía	102,4	-4,8	-6,6	-82,9
Agricultura.....	-8,3	-26,5	6,2	28,3
Productos alimenticios	-24,5	-13,3	-13,5	26,5
N.C.....	-2,2	-9,2	-8,1	0,3

Se utiliza como indicador de la ventaja comparativa revelada en los años 1989, 1993 y 1997 la contribución al saldo comercial, $IVCR = (x-m) - (X-M) * [(x+m)/(X+M)]$, que refleja la diferencia entre el saldo real de cada sección $-(x-m)-$ y el saldo teórico que cabría esperar del peso comercial relativo de esa sección $-(X-M) * [(x+m)/(X+M)]-$ y permite comparar las ventajas reveladas o, en su caso, las desventajas (con signo negativo) de los diferentes países, expresando su resultado en milésimas del comercio total. La suma de todas las ventajas reveladas será igual a la suma de todas las desventajas y un valor positivo indicará un excedente estructural mientras un valor negativo, un déficit estructural. La última columna refleja la pérdida o ganancia de la ventaja comparativa revelada (o desventaja, en su caso) en el período objeto de análisis: el signo negativo significa que disminuye la ventaja o que aumenta la desventaja; el signo positivo, que aumenta la ventaja o que disminuye la desventaja. Con el fin de disminuir las interferencias de la coyuntura se ha preferido en esta ocasión comparar la media de los dos años finales del período 1996-1997 con la media de los tres años iniciales 1989-1990-1991. En el apartado N.C. se incluyen piedras preciosas, joyas, objetos de arte, oro no monetario y productos no clasificados.

Fuente: Elaboración propia con datos de Chelem.



COLABORACIONES

materiales y energía. Bulgaria y Hungría ofrecen excepciones parciales a esta pauta general, pues conservan una importante, aunque en declive, ventaja comparativa revelada en el sector agroalimentario.

Todos los países muestran una importante desventaja comparativa revelada en la sección mecánica eléctrica, probablemente la más exigente en capital y en tecnología, aunque, como en ocasiones anteriores, las diferencias entre países son también muy importantes. Rumanía es el único país en el que crece la desventaja en esta sección. Se aprecia, además, que las economías búlgara y rumana presentan muy altos índices de desventaja en la sección mecánica eléctrica, mientras Checoslovaquia, Hungría y Polonia consiguen mitigar de manera considerable sus desventajas y ofrecen en 1997 índices de desventaja comparativa relativamente bajos en esa sección.

Los textiles y cueros y la siderurgia y metalurgia no ferrosa, por el contrario, conservan en todos los países su favorable posición, pero las diferencias de Bulgaria y Rumanía con Checoslovaquia, Hungría y, en menor grado, Polonia son también claras, pues en el primer grupo de países dichas secciones ganan protagonismo y, en general, aumentan su ventaja comparativa, mientras que en el segundo grupo de países esas mismas secciones pierden al tiempo importancia y ventaja comparativa.

La aparente contradicción de que Checoslovaquia, Hungría y Polonia aumenten las exportaciones a la UE de los productos de la sección mecánica eléctrica, que muestra una clara aunque declinante desventaja comparativa, mientras que secciones con significativas ventajas comparativas pierden relevancia en las ventas exteriores nos permite afirmar que las viejas estructuras surgidas y consolidadas durante los cuarenta años de funcionamiento de los sistemas de planificación burocrática siguen pesando mucho en todas las economías poscomunistas, pero también nos autoriza a decir que, en las economías más avanzadas de la región, está emergiendo una nueva estructura de ventajas comparativas, que si bien no ha roto totalmente con la herencia legada por los desaparecidos sistemas de tipo soviético sí parece capaz de aproximar sus estructuras de

exportación a las de los países menos desarrollados de la UE.

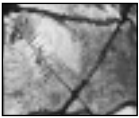
En sentido contrario, en Bulgaria y Rumanía se refuerzan las ventajas comparativas heredadas del período de planificación burocrática y son las secciones más intensivas en trabajo, energía y materiales las que siguen concentrando las ventajas comparativas y las que ganan mayor peso en las exportaciones. En estas economías apenas se aprecian cambios relevantes en sus estructuras de ventajas comparativas y los cambios que se consolidan no parecen orientados ni con capacidad para impulsar una inserción de calidad en el mercado internacional.

Las similitudes y diferencias observadas permiten agrupar a las economías poscomunistas analizadas en dos colectivos relativamente homogéneos. Por un lado, Bulgaria y Rumanía, que aumentaron extraordinariamente su ventaja comparativa en la sección de siderurgia y metalurgia no ferrosa, concentran sus ventajas en dicha sección y en la de textiles y cueros y localizan sus desventajas en la sección mecánica eléctrica. Por otro lado, Checoslovaquia, Hungría y Polonia, que menguaron su ventaja en la sección de siderurgia y metalurgia no ferrosa y disminuyeron —intensamente en los dos primeros países y notablemente en el caso polaco— su desventaja comparativa en la sección mecánica eléctrica.

A pesar de las diferencias señaladas, la estructura exportadora de todos los países de la región presentaba rasgos compartidos, asociados a la influencia que ejercen todavía las viejas estructuras de tipo soviético en los sistemas económicos emergentes; así podemos observar cómo en 1997 todas las economías poscomunistas mantenían sus mayores ventajas comparativas en los sectores tradicionales, mientras que sus desventajas se situaban preferentemente en las industrias más exigentes en tecnología.

3. Conclusiones

Al comenzar los primeros pasos de las reformas procapitalistas emprendidas en los países del Este, la mayor parte de los analistas consideraba que una apertura al exterior tan repentina como



COLABORACIONES

la que impulsaron los primeros gobiernos anticomunistas, con una desprotección y una liberalización de los intercambios exteriores tan radical, desembocaría en uno de los dos escenarios siguientes. El primero, el más optimista, preveía que la mayor conexión con el mercado mundial aportaría numerosas ventajas, tras los necesarios ajustes y costes temporales probablemente dolorosos pero necesarios, e impulsaría un gran cambio en la estructura de las ventajas comparativas, el trasvase de recursos ineficientemente utilizados y despilfarrados por los sistemas de tipo soviético hacia sectores con fuerte demanda, alta intensidad tecnológica y mayor valor añadido, un acercamiento a los patrones de comercio predominantes en las economías capitalistas desarrolladas y, en definitiva, una rápida modernización y aproximación a las estructuras productivas y a los niveles de renta de la UE. El segundo escenario, el pesimista, estaría caracterizado por la desindustrialización, el agravamiento de los déficit exteriores, la pérdida de control nacional sobre las grandes empresas hasta entonces estatales, la marginación de las grandes corrientes internacionales del comercio y las finanzas, la consolidación del atraso tecnológico y la pérdida de las ventajas comparativas en los productos intensivos en trabajo, capital o recursos naturales, sin que dicha pérdida fuese compensada con una mejora de la especialización en sectores de alta intensidad tecnológica.

Los resultados de las reformas invalidan esos dos escenarios como destino final obligatorio de los procesos de transformación sistémica que viven las economías poscomunistas. En cada país del desaparecido bloque soviético se ha producido una combinación específica de condiciones materiales, políticas y económicas de partida más o menos favorables, diversa intensidad de los apoyos exteriores recibidos por los procesos de transformación sistémica, distinto grado de acierto y consecuencia en el diseño y aplicación de las estrategias de transición y de las políticas concretas de reforma, ... que han generado muy diferentes niveles y formas de conexión (y marginación) con la economía mundial y múltiples escenarios que combinan, con desigual intensidad en cada economía nacional, las pérdidas y

ganancias de un proceso de integración aún inacabado.

En términos generales, podría afirmarse que ni la liberalización de los mercados ha dado lugar en todos los sectores económicos a una asignación eficiente de los recursos productivos ni la apertura exterior ha conducido, en la mayoría de las economías, a una inserción sólida en el mercado mundial.

Las economías más atrasadas de la región han reforzado las ventajas comparativas heredadas en actividades con un formato tecnológico tradicional, cuya competitividad descansa en los bajos salarios y en los precios; la apertura exterior de estas economías apenas ha hecho variar su muy escasa especialización en los sectores de mayor contenido tecnológico. En las economías más avanzadas en su transformación sistémica, en cambio, se aprecia una parcial modernización del aparato productivo que ha dado lugar a un debilitamiento de las ventajas comparativas en sectores tradicionales, al nacimiento de nuevas ventajas y a un aumento del peso específico de las exportaciones de mayor valor añadido y densidad tecnológica. Las diferencias entre esos dos grupos de países no impiden, sin embargo, que sigan manteniendo semejanzas en sus estructuras exportadoras y en su especialización, como consecuencia de la influencia —en algunos casos todavía determinante— que aún conservan las viejas estructuras productivas en los sistemas económicos emergentes.

La mayor integración de las economías poscomunistas en la división internacional (regional) del trabajo les reporta indudables ventajas, permite el acceso a nuevos mercados y a nuevos productos, facilita la modernización de su equipamiento productivo, potencia la cooperación con grandes empresas multinacionales, la utilización de tecnologías avanzadas y la asimilación de nuevas técnicas de producción, gestión, administración, etcétera; pero también conviene llamar la atención sobre las distorsiones que ya está ocasionando la mayor inserción de estas economías en el mercado mundial y sobre los costes asociados al aumento de la dependencia de los aprovisionamientos exteriores, a la pérdida de coherencia de las redes de abastecimientos nacionales, a la desarticulación del tejido



COLABORACIONES

industrial interior o a la consolidación de la especialización en las industrias y en las fases del proceso de producción con menos capacidad para generar valor añadido, que son, precisamente, las que están sometidas a una competencia más intensa en los mercados internacionales y, por tanto, las que proporcionan una presencia más vulnerable en los mercados comunitarios.

El tiempo, confirmando algunas tendencias y desbaratando otras, permitirá dilucidar si las especializaciones comercial y productiva que acaben afirmándose en cada una de las economías poscomunistas impulsarán un trasvase de recursos productivos de suficiente envergadura como para conseguir que el impulso modernizador se plasme en una inserción sólida, perdurable y ventajosa en los mercados europeos.

Bibliografía

1. ANDREFF, Madelaine (1998): «La spécialisation du commerce entre l'Union européenne et les pays d'Europe centrale et orientale: quelle évolution?», *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, volumen 29, número 4, diciembre.
2. CHEVALIER, Agnés; LEMOINE, Françoise y NAYMAN, Laurence (1999): «L'Union Européenne et sa périphérie: conséquences de l'intégration commerciale de l'Europe centrale», *Revue économique*, volumen 50, número 6, noviembre.
3. ECONOMIC COMMISSION FOR EUROPE (1998): *Economic Survey of Europe*, número 3, United Nations, New York.
4. FLORES, Gabriel y LUENGO, Fernando (coordinadores) (2000): *Tras el muro: diez años después de 1989*, Editorial El Viejo Topo, Barcelona.
5. FREUDENBERG, Michael y LEMOINE, Françoise (1998): «Les dix pays candidats et l'Union Européenne: l'intégration en marche», *La lettre du CEPII*, número 169, junio.
6. FREUDENBERG, Michael y LEMOINE, Françoise (1999): «Les pays d'Europe centrale et orientale dans la division du travail en Europe», *Économie Internationale*, número 80, cuarto trimestre.
7. KUBIELAS, Stanislaw (1998): *Transformation of Technology Patterns of Trade in the CEE Economies*, STEEP Discussion Paper, número 44, marzo.
8. LANDESMANN, Michael (2000): *Structural Change in the Transition Economies, 1989 to 1999*, Research Reports, número 269, septiembre, The Vienna Institute for International Economic Studies.
9. LUENGO, Fernando y FLORES, Gabriel (1999): *Regímenes de cambio y políticas cambiarias en las transiciones checa, húngara y polaca*. Documento de Trabajo 9918, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid.
10. LUENGO, Fernando y FLORES, Gabriel (2001): «Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa central y oriental», *Papeles del Este. Transiciones poscomunistas*, número 1, enero.
11. LUENGO, Fernando (1999): *Las economías de los países del Este. Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial*, Editorial Síntesis, Madrid.



COLABORACIONES